

De la mano de los Austrias

El Madrid antiguo ya no tiene misterios para los alumnos de la Escuela Complutense de Verano que se apuntaron a esta visita organizada. Con la ayuda de la guía Concha de la Torre, los estudiantes disfrutaron de un apasionante paseo por la historia de la capital de España. La cárcel de Corte, la plaza de Puerta Cerrada, la calle Cuchilleros o el Convento de las Carboneras fueron algunos de los lugares que levantaron mayor admiración.

TEXTO: ÁNGEL ARANDA. FOTOGRAFÍA: A. MATILLA

Los estudiantes de la Escuela que se apuntaron a esta visita guiada pudieron contemplar algunos de los lugares más emblemáticos de Madrid, como la Catedral de La Almudena (a la derecha vista desde las Vistillas, y abajo en el centro en su interior), el Palacio Real (bajo estas líneas) o la Plaza Mayor (abajo a la izquierda). También pudieron pasear por las calles más características del denominado Madrid Antiguo. Abajo a la derecha, los estudiantes caminan por una de las calles próximas al Teatro Real



«La plaza Mayor se denomina así desde el siglo XVI, ya que anteriormente era conocida como plaza del Arrabal». Así comienza la introducción de la guía Concha de la Torre a los alumnos, antes de iniciar el recorrido programado por el barrio de los Austrias, para concluir la explicación afirmando que «el arquitecto Juan de Herrera sería el encargado del proyecto en el siglo XVI, aunque éste no se llevó a cabo hasta 1617, año en que comenzó su construcción bajo el reinado de Felipe III».

A continuación, los visitantes se introducen de lleno en la historia del siglo XVII contemplando la fachada actual del Ministerio de Asuntos Exteriores, un edificio que fue inaugurado en 1629 como cárcel de Corte por el rey Felipe IV. «Hablamos de un siglo —explica Concha— que marcó la época de mayor delincuencia de la historia de Madrid, y por lo tanto la cárcel estaba siempre abarrotada de sujetos de toda índole».

HISTÓRICO RECORRIDO

El recorrido continúa por la plaza de Puerta Cerrada y los alumnos se muestran asombrados cuando se detienen ante el restaurante Sobrino de Botín, ubicado en la calle Cuchilleros y considerado por el libro Guinness como el más antiguo del mundo. La calle de la Pasa, el convento de las Carboneras, la calle Puñonrostro, la calle del Pollo o las plazas de la Cruz Verde, de la Paja y de la Villa, completaron el histórico recorrido, calificado como «apasionante» por alumnos de la Escuela, como los mexicanos Tania Gómez Ibarra y Edgar Loniza o el venezolano Paúl di Pietro, entre otros. □

